ALCANTARA

Publicación trimestral editada por los Servicios Culturales de la Excma. Diputación Provincial de Cáceres

Director: CARLOS CALLEJO SERRANO

Dirección, Redacción y Administración:

Palacio Provincial.—Plaza de Santa María, n.º 1.—Telefono 21 15 84

Imprente: Imprenta Provincial.—Carretera de San Francisco, s. n.

SUMARIO

	Páginas	
Colegio Universitario	3	Editorial.
Tecnócratas y políticos	5	Andrés Sánchez Pascual.
Clásicos del Siglo XX: Mi secreto	9	Amado Nervo.
Recuerdos: Las cigüeñas	10	Miguel Muñoz de San Pedro
Figuras desaparecidas	13	
Llamada a los poetas	15	José Diaz Ambrona.
Santa Teresa de Jesús, Doctora de la Iglesia Universai	17	Marcelino González Haba.
Llamas de capuchina	23	José Canal.
Las coplas de Jorge Manrique y las serrani- llas del Marqués de Santillana, parece que se escribieron en la provincia de Ba- dajoz	04	
Homenaje a Lope de Vega	24	Juan Pedro Vera Camacho.
Perfil del matemático-poeta Arsenio Gállego	27	Manuel Delgado Fernández.
El organizador (cuento)	28	Valeriano Gutiérrez Macias.
Consagración	49	Arsenio Muñoz de la Peña.
Arte: Angel Martín Escaned, en Cáceres	59	Gregoria Col'ado.
Letras de luto: D. José Luis Cota'lo	63	J. A. Oliver Marcos.
Crónica	65	C. Callejo Serrano.
Recensiones	67	J. A. Oliver Marcos.
Recensiones	74	Valeriano Gutiérrez Macias.
Noticia de revistas	79	CCS 110 W

ALCANTARA

D. Legal CC - 26 - 1958

Año XXVI

JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE 1970

Núm. 160

Colegio Universitario

OR lo que representa para la cultura regional, concepto ol que nuestra revista está esencialmente vinculada, no es posible evadirse de glosar la noticia verdaderamente grata —y esta palabra es sin duda insuficiente para señalar el nível de ganancia que implica— de la

instauración de un Centro de Estudios Universitarios en la capital de la Alta Extremadura. Un anhelo ciertamente secular, una necesidad indiscutiblemente perentoria, un hueco auténticamente insondable, se vienen a llenar de un modo, aunque todavía incompleto, muy satisfactorio, con la creación de tal centro docente en Cáceres.

Esta conquista tiene dos vertientes principales, una territorial y otra social. Nuestra región, situándonos en la primera de ellas, ha sido una y otra vez postergada en el reparto de altas instituciones de enseñanza de que la península está llena, y ahora da un paso importante—como ya lo dio hace poco tiempo con la institución de una facultad de Ciencias en Badajoz—en el camino de su redención cultural, que no es la menor de las redenciones por las que desde siglos atrás suspira, Y, en lo que atañe a la segunda vertiente, porque este establecimiento viene a resolver el problema de muchas familias de esta provincia económicamente débiles y con hijos en edad y con deseos de acceder a las carre-

ras facultativas; las cuales hasta ahora y salvo en los casos de ayuda becaria, se veían obligadas a renunciar a tan legítimas aspiraciones por falta de recursos para mantener a los estudiantes en ciudades muy alejadas de sus hogares.

Es asombroso lo poco que se ha tenido en cuenta el tremendo problema geográfico de la región extremeña, con extensión desmesurada que iguala o supera la de varios países europeos, y las dificultades extremas que el problema acumula, tan pronto los habitantes de aquélla, por esta o por otras innúmeras causas, se ven en el caso de viajar y con mayor razón de residir temporalmente en capitales populosas como Madrid y Sevilla, que son las más próximas y en realidad están situadas a gran distancia de sus límites. Incluso la posibilidad de no tener que hacer estas transmigraciones juveniles ha de repercutir, con los nuevos centros universitarios mucho más cerca, en el importantísimo campo moral, al facilitar a los padres la vigilancia y tutela de sus hijos en edades peligrosas.

Lo conseguido no es exacta y completamente la meta a que aspiramos, pero es un gran paso en su dirección: es el primero y más difícil paso. Hemos de agradecer al porfiado e indesmayable afán de nuestras autoridades provinciales, gobernador civil y presidente de la Diputación principalmente, y a la comprensión de las jerarquías nacionales del ramo, esta primera e importante marca alcanzada, que ofrece a la provincia y a la región un pronóstico francamente optimista en cuanto a la valorización y aprovechamiento de su potencial tesoro intelectivo.



tecnócratas y políticos

POR ANDRES SANCHEZ PASCUAL

Catedrático de Filosofía en la Universidad Laboral de Alcalá de Henares. Profesor de la Nueva Universidad Autónoma de Madrid



la relación entre la figura del político y la figura del tecnócrata (1), que resulta necesario comenzar con unas aclaraciones. Lo haremos en forma de principios.

Primer principio: Las personas que actúan en la vida pública son, o tecnócratas o políticos. Esta apa-

rente trivialidad no lo es tanto, ya que obliga a autodefinirse a quienes de un modo o de otro manejan el poder público. Todos ellos tienen que escoger una de las partes de la alternativa. No es lícito decir que no se es ni una cosa ni otra. Cuando esto ocurre, no encontramos, o bien ante alguien que está consciente o inconscientemente fuera de lugar (siendo empleado, por tanto, como hombre de paja por otros), o bien ante alguien (y esto entraña mayor gravedad ética) que trata de enmascararse diciendo que él no es ni una cosa ni otra, o que es las dos a la vez, o que es algo distinto. Este principio no niega, desde luego, que alguien pueda ser un gran político y a la vez un gran tecnócrata en su campo. Pero como en política concreta no nos referimos a lo que las personas sean, sino a su

⁽i) Escribo «tecnócrata» y no «técnico» porque, a mi parecer, la diferencia entre el técnico (mejor ejecutor especializado) y el político, se encuentra ya definitivamente aclarada y explicada. No ocurre lo mismo en el caso del tecnócrata. Como su misma etimología indica, «tecnócrata» es el que aspira a ejercer el poder (esto es, señalar los fines de la comunidad) mediante la técnica ejecutiva (es decir, mediante medios). Más adelante trataremos de explicar esto. El problema «políticos versus tecnócratas» sí constituye un tema vivo, actual, y necesitado de aclaraciones.